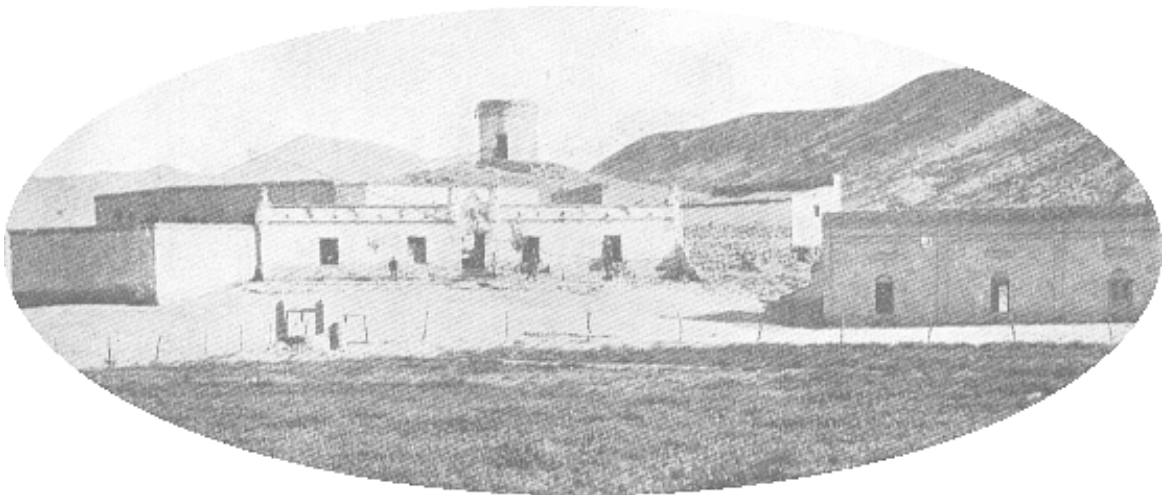


SINTESIS DE LA FORMACION HISTORICA DE CHOS MALAL



**Delegación de Bosques
Andacollo**

SÍNTESIS HISTORICA

DE LOS ORIGENES DE CHOS MALAL

EL PADRE HAVESTADT

El nombre **CHOS MALAL** tiene una larga historia hasta llegar a su grafía actual. El nombre indígena: “**Calbilao malal**” identificaba las juntas de los ríos Neuquén y Curi Leuvú, como lugar privilegiado de parada del “camino de la sal”, entre las salinas de Truquico y Pichi Neuquén y el sur de Mendoza y el cruce del camino de “las haciendas” entre La Pampa y Chile. Tradicionalmente, algunos historiadores sostenían que la primera referencia a esta tierra de la unión de ríos corresponde al diario de viaje del padre **Bernardo Havestadt** en 1752. Un estudio más detallado del diario de viaje confirma que el vadeo del río “**Ñudquen**” por el sacerdote jesuita y su comitiva se realiza luego de la junta del Trocomán con el Neuquén, frente al actual paraje de Cura Mallín. Es interesante transcribir la descripción que hace el misionero, ya que **es la primera vez en la historia escrita que se registra el nombre “Ñudquen”**: “*El 5 (-febrero 1752-) después de haber recorrido dos leguas y bajado una difícil pendiente, vadeamos el Tucumán (-Trocomán-) y pernoctamos allende el bravo Ñudquen; y hay que hacer notar que es ésta, a lo que se sabe, la primera vez que un sacerdote, al menos en expedición espiritual lo haya pasado. Lo mismo entiéndase de los otros lugares, ríos y torrentes. El Ñudquen es un río bravo y solamente puede cruzarse en balsa, y por otra parte, como la Providencia de Dios misericordioso nos proporcionara un baqueano, lo vadeamos*”.

EXPEDICIONES MILITARES

En 1788 se realiza desde Mendoza, la primera expedición militar al Neuquén al mando de **Francisco Esquivel y Aldao**, con el fin de intervenir en las sangrientas disputas intertribales entre pehuenches (amigos de los españoles) y los huilliches, sus enemigos provenientes de Chile. Aunque no pudo capturarse al cacique **Llanquitor**, la expedición volvió con 20.000 cabezas de ganado y 350 cautivo y prisioneros indígenas. En el diario de este viaje, el día 12 de febrero, cruza el “**Curi Leuvú**” y aloja en “**Huirinchenque**” (Chacay Melehue). El 13 cruza frente a **Truquico** el “*Río Neuquén, donde paramos un rato, y seguimos nuestro destino hasta Tacunbylán (Taquimilán) donde alojamos ya puesto el sol*”. Al regreso de esta corta expedición que llega hasta el río Agrio, el día 24 escribe: “*Ya de día, (-desde Taquimilán-), caminamos hasta el río Curi Leuvú y allí acampamos*”. Desde aquí regresan a Mendoza.

En 1792 **Aldao** realiza otra expedición al Neuquén escribiendo el día 20 de mayo en su diario: “*A las siete de la mañana caminamos y a poco rato (-viniendo de Tricao Malal-) llegamos al río Curileubu y costeándolo más de dos leguas, le pasamos. En sus riberas hay abundancia de pastos y leña. Seguimos hasta el arroyo Guyrinchenque que tiene las mismas comodidades y habiendo hecho alto un corto rato, continuamos la marcha hasta el río Neuquén, famoso por el gran caudal de agua que lleva con regaladas truchas y por los muchos pastos y leña. Hallándose en sus riberas, sauces colorados y otras maderas útiles. Aquí acampamos*”.

En 1796 parte desde Mendoza, al mando del Comandante **Francisco Barros** una expedición que llega hasta las costas del Neuquén en persecución del cacique **Rayguan** siendo muy confusas las referencias geográficas del diario. Posiblemente “**Quilmagüe**” se refiera al **Curi Leuvú**, y “**Huerinchenque**” al **Chacay Melehue** o al paraje **El Alamito**. El día 9 de enero se produce una cruenta batalla, incluso a pedradas desde los cerros cercanos, en el paraje “**Calbylao Malal** habiendo rodeado las tolдерías y corral del cacique **Rayguán**”. Algunos sostienen que **Calbylao** era el nombre de un antiguo cacique quien tenía sus tolдерías en lo que es el actual Chos Malal.

EL CAMINO BIOCEANICO

La expedición del capitán español **Justo Molina Vasconcellos** el año 1804 es el primer documento detallado que hace referencia a su paso por el lugar aunque sin nombrarlo, prefiriendo como lugar de alojamiento al “*paraje llamado Triuquico, mucho pasto y leña, abundante agua buena, paraje propio para poblarse*”. Para el día 27 (mayo) escribe: “*salió de Triuquico por camino de arena, siempre al Puelche, y a poco mas de una legua, encontró con el río Neuquén, de mucho agua, su ancho una cuadra poco más o menos, su curso inclinado como al sur y pasando, siguió por la margen dos leguas y bajó a alojar al paraje nombrado Tilcui, orillas de este río con mucho pasto, mucha leña y a la tarde siguió siempre al Puelche, por camino de arena y de alguna piedra mediana, bastante leña delgada, pero poco pasto y a las cuatro leguas poco más o menos, alojó en el paraje de Curaco*”. Este documento es interesante por los tres parajes conocidos, cercanos al Chos Malal actual: **Triuquico** es **Truquico**; **Tilcui** es **Tilhue** en su desembocadura con el Neuquén y Curaco, igual que el actual. Más adelante, nombra a **Teles (Tril)** y **Pitetel (Pichi Tril)**.

La primera referencia detallada a las juntas de los ríos corresponde a 1806 cuando pasa por aquí el Capitán español **Luis de la Cruz**, en su histórico viaje entre Los Angeles (Chile) y Buenos Aires. Su objetivo era valorar el paso **Pichachén** demostrando que la ruta que él estaba relevando era la más corta y rápida para unir los dos océanos. En su diario de viaje, entregado en septiembre de 1806 al Virrey **Sobremonte**, describe el arribo a las juntas y el paisaje de aquellos momentos, alojamiento de las tribus del gran cacique **Manquel**, que vale la pena transcribir íntegramente:

ABRIL 27: “Empezamos nuestra marcha (-desde la mina de sal de Truquico-) hacia el norte por la vega abajo. Atravesamos una loma baja y a la legua y doce cuadras (6760 m.), estuvimos en la orilla del río **Neuquen** que corre de poniente a oriente ya junto con todos los esteros que desde **Pichachén** he nombrado. Lo pasamos por un vado de piedra menuda, es correntoso, de cerca de una cuadra de ancho (130 m.), de profundidad de más de una vara (1 m.). Y siguiendo por el mismo rumbo a las seis cuadras (780 m.), estuvimos en la ribera del poniente del río **Cudileubu**, (-**Curileuvú**-) al abrigo de unos hermosos sauces donde **Manquelipi** me dijo debíamos alojar. (-chacras familia Martin y Liptak-). Este río de **Cudileubú** corre de norte a sur: tendrá un tercio de agua menos que el **Neuquen** y se le introduce como cosa de tres cuadras (390 m.) del vado en que lo pasamos. Estamos en la caja de uno y otro río, que ambos son de una vega bastante ancha. La ribera de uno y otro, y sus pisos, son de piedra redonda chica de todos colores, a similitud de nuestra playa marítima chilena: la caja cubierta de arbustos de los referidos y de unos matorrales de paja muy espesa y cortadera. Pasto poco y algunos sauces, arruinados con las continuas quemaduras que los indios hacen cuando transitan estos terrenos. Nuestro alojamiento vino a estar frente a una poza de agua, que en el mismo río formaba el plan del sitio y deseoso de ver si había pescado, hice armar la balsa y tender la red. Al primer lance, que fue poco después de oraciones, salió una pochá, (-perca-) que es semejante a la trucha, y al segundo, dos cauquenes (-bagres-).

Por la mañana recorrí todas estas inmediaciones. Los cerros que forman las cajas de los ríos son areniscos y vetosos de vanos colores, lo mismo que sus piedras de que abundan: los pastos malos. He visto también varias matas de cizaña, yerba amarga, y maleza, que arruina en nuestras tierras los sembrados y viñas. He encontrado algunas perdices muy grandes y con copete en la cabeza, distintas en estas dos partes de las chilenas. No pude tener el gusto de cazar una, por los muchos arbustos y yerbas donde se ocultan, propiedad en que convienen, con mucho ardid con las nuestras. Así que hicimos medio día hice entrar a pescar, y en cuatro lances que se echaron, salieron cuarenta piezas, entre pochás, truchas y cauques. Bastante prueba de que hay mucho pescado en este río y mucho más habrá en el de **Neuquén**, que trae más agua”.

Como alternativa de la ruta seguida por **El Cholar**, **Caicayen** y **Truquico**, vuelve al **Reñi Leuvú** y realiza otra ruta por **Guañacos**, cruce del **Neuquén**, **La Primavera**, **Chacay Melehue** y **Curi Leuvú**. Así describe esta ruta y acceso con dos variantes: “En este sitio (-actual El Alamito-), mudamos rumbo al este, estando de norte a sur con el cerro **Caycaden** y cortando los dos esteros (-arroyitos-) y una loma baja con corta subida y bajada con veinte cuadras (2600 m.) llegamos al río **Cudileubu** (-**Curi Leuvu**-), ya junto con el de **Quilmanque** (-**Chacay Melehue**-). Si se quiere ahorrar esta loma, se toma la vega debajo de las tolderías de **Manquelipi** y **Puelmanc**, hasta llegar a las juntas de **Quilmanque** con **Cudileubu**: sigue por la caja de éste, que todo es camino carretero, hasta venir a este punto, sin más vuelta que de ocho a diez cuadras (1000-1300 m.).

“En este sitio (-chacras de Martín y Lyptak-), pusimos la aguja; y mirando a una punta de cerro que hace risco al río, (-**cerrito El Torreón**-) y desde donde toma su curso al sur para enderezar al Neuquén, tomamos al sudeste. Caminamos después de pasado el río, (-**Curileuvú**-) por un buen plan (-centro del actual Chos Malal-) hasta pasar un estero de agua azufrada, (-**Costa Tilhue**-) que viene al poniente a introducirse a este río; y de este lugar atravesamos un plan pedregoso, y lo descendimos, con una bajada de una cuadra tendida, hasta llegar al objeto de nuestra dirección: en cuyo frente hay una vega de tierras blancas, que pasadas, subimos una loma con cortas quiebras; y continuando la cima de unas lomas hasta un alto de trumau flojo, pasado un pedregalillo, se completaron otras dos leguas (10400 m.). Desde este lugar tomamos rumbo al este-nordeste, y caminamos treinta cuadras (3900 m.) de igual senda, hasta llegar al alojamiento. (-campamento en Tilhue-) . Por la relación hecha de esta ruta y de la del **Tocamán** y **Caycaden**, se conocerá cuán más fácil de compostura, y cuán más recta que aquella es ésta” (-actual ruta 43 hasta La Primavera-).

EL EJERCITO ARGENTINO

Posteriormente a la expedición de **Luis De La Cruz**, se suceden en el Alto Neuquén entre 1819 y 1832, las andanzas de los hermanos **Pincheira**, bandoleros embanderados en la defensa del rey de España. Aunque no hay constancias ni referencias a acciones en estas juntas, con seguridad esta confluencia de ríos era descanso de sus correrías entre los refugios del **Alto Neuquén** (Epu Lafquen, Los Bolillos, Butalón) y los campos del **Atuel** en el sur mendocino. También era descanso de las haciendas robadas en las estancias pampeanas, “**malones**” por

encargo a los indios de las pampas que por aquí eran llevados a los mercados y *fundos* de Chillán. El Gobierno de Buenos Aires, primero con **Rosas** y luego con **Roca**, se habían propuesto terminar con “**el comercio ilícito que desde tiempo inmemorial hacen con las haciendas robadas por los indios, las provincia del sur de Chile**” siendo de público conocimiento que “**algunos de los prohombres de aquel país que tienen o han tenido grandes establecimientos de campo en aquellas provincias, no han sido extraños a este comercio y deben a él sus pingües fortunas o el considerable acrecentamiento de ellas**”. “Se calcula la cifra del ganado robado de nuestras provincias, en cuarenta mil cabezas al año, cuya mayor parte la venden los pehuenches que viven en perfecta paz y armonía con la República chilena, recibiendo en cambio, en especies, un valor de dos o tres pesos fuertes por cabeza”. Ya en 1806, el capitán español **Luis De la Cruz**, encuentra en la zona cordillerana neuquina haciendas con marcas de la provincia de Buenos Aires. Esta motivación económica de la defensa de los intereses pecuarios de los estanciero de las pampas, será una de las principales justificaciones de la posterior **Campaña al Desierto** y la elección de las estratégicas juntas del **Curi Leuvú** y el **Neuquén** por el Ejército, para fundar el **Fuerte IV División**.

Así describe el Diario de la IV División la llegada del Ejército al hoy **Chos Malal**: “*Lunes 5: (mayo) A las 6 de la mañana se marchó de **HuerinChenque** (Casa de Piedra, camino a Chapúa), y por mal terreno fuimos a pasar el **Curre-Leuvú** a una legua de su confluencia con el Neuquén. Continuando su curso, precedidos de la vanguardia, lo repasamos sobre las juntas, en donde se hizo campamento y se encontró la fuerza desprendida de Caipoche, antes las tolderías de **Payeirán**, cacique ranquelino emigrado de la Pampa, y recién establecido junto con varias familias chilenas a corta distancia de aquí... El terreno recorrido es malo y sin pasto, si se exceptúa la legua que se bajó por el **Curre-Leuvú**, en que éste mejora algo sin dejar de ser bastante escaso. En ese trayecto, el suelo es blanco; hay algunos sauces chicos en la costa y mucha paja brava. Varios ranchos de indios recientemente abandonados y rastros con señales de riego por medio de acequias, manifiestan que este lugar ha sido ocupado con alguna preferencia por las tribus que ahora se encuentran del otro lado del Neuquén. La tierra vegetal es buena; el piso flojo con mucha arena y regular pero poco pasto*”. Describe así los dos ríos: “*El **Neuquén**, cuyo significado en español no se conoce porque no hay quien lo traduzca, es río grande y torrentoso en esta parte. Es hoy la época de su mayor bajante, y tiene de 52 a 66 metros de ancho por uno o algo más de profundidad en el paso, desviándose nada el caballo. Su curso es de oeste a este. El **Curre-Leuvú**, chico relativamente, no mide más de 18 metros de ancho en su confluencia con el anterior, teniendo allí una profundidad de 39 centímetros; va de norte a sur y su corriente es mansa*”. Y aparece el famoso “cerrito” que también había descrito Luis de la Cruz en 1806: “*En la orilla izquierda del **Curre-Leuvú**, sobre la barranca, en el mismo campo que ocupamos, se levanta un cerrito de 50 metros desde la superficie plana. Este cono, inexpugnable por el lado del río, formado de grandes rocas como cortadas a pico, será sin duda en donde se ha de levantar el fuerte*”. Y considerando el pasado indígena fuertemente agrícola, vaticina: “*El valle reconocido hoy al oeste como al este se prestará para grandes potreros de alfalfa y otras sementeras como lo manifiestan los rastros abandonados, en que los indios han hecho siembras de papas, trigo, maíz, porotos, lentejas, etc.*” Así queda definido y “¿fundado?”, el actual **Chos Malal**: “*Los ingenieros determinaron la situación geográfica de las juntas que están a los 37°26'45" de latitud sur y 69°23' de longitud oeste del meridiano de Greenwich y 11°2'45" del de Buenos Aires, siendo su altura sobre el nivel del mar la de 801 metros*”. “*El fuerte que se construye aquí llevará el nombre de “4ª División”*”.

Por las numerosas referencias del Diario de la IV División, publicado por el futuro Gobernador del Neuquén, el Coronel **José Manuel Olascoaga**, queda claro que el “*Desierto*” que el Ejército venía a “*conquistar*” era una próspera y desarrollada colonia agrícola, conocida desde bastante tiempo atrás como “**Colonia Malbarco**”, regentada por dos estancieros principales, **Méndez Urrejola** y **Enrique Price**, más un número indeterminado de pequeños crianceros con sus familias distribuidos en los más fértiles valles de lo que hoy abarca el “**Norte Neuquino**”. Dada la época, esta Colonia –única y pionera en toda la Patagonia, anterior a la “famosa” de los Galeses–, era un modelo de convivencia pacífica con los grupos indígenas a quienes pagaban el alquiler de estos campos. De su propia fortuna, **Méndez Urrejola** mantiene “*más de cien trabajadores que cosechaban frijoles, papa, alberja, trigo, manzanas, etc... de superior calidad*” y para prevenir ataques de indios chilenos, “*sostiene 80 hombres armados y uniformados y 300 más con el objeto de hacer la policía*”. Así vieron los soldados expedicionarios a la Colonia: “*Mal Barco es un lugar de bastante importancia, tanto por el número de habitantes que tiene cuanto por su calidad de población pastoril y agrícola. Son pocos los estancieros de capital como los señores Urrejola y Pray (-Price-), pero el vecindario llega a cerca de 600 almas, cuyo número se encuentra ahora disminuido en la mitad, a causa de los temores que han abrigado sobre los indios, por este movimiento de fuerzas, lo que les ha hecho emigrar a Chile. No obstante, vinculado al suelo por intereses que se han creado por una permanencia larga es indudable que esas familias volverán al tener la seguridad de sentirse garantidas. Los habitantes de Mal Barco y de todos estos puntos exportaban sus ganados y hasta los granos de sus sementeras a Chile, proveyendo a las necesidades de los indios con artículos introducidos de Chillán y de otras plazas próximas a la Cordillera*”.

PRIMER ACTO DE SOBERANIA ARGENTINA EN LA PATAGONIA

Este panorama mas el conocimiento de que en la zona había un delegado de las autoridades chilenas, con poder efectivo, hizo que las autoridades militares de la Cuarta División tomaran una decisión trascendente, insólita y única en toda la Campaña, no prevista en los aprestos de la Campaña ni en la Ley del Congreso: *el nombramiento de una autoridad civil que hiciera regir las leyes argentinas en la Colonia Malbarco*. Este hecho trascendente y poco conocido es descrito así en el diario de la Cuarta División:

“Domingo 11: Marcharon temprano 50 hombres de infantería a las órdenes del Comandante (Patrocinio) Recabarren, para ocupar el punto de Mal Barco. El ingeniero Courtois y los vecinos que llegaron de allí el 8 conducidos por el Sr. Herrera, lo acompañan. EL COMANDANTE DE ESTA FUERZA REPRESENTARA TAMBIEN LA AUTORIDAD CIVIL, EN EL CARÁCTER DE JEFE POLITICO; VA ENCARGADO DE LA COMANDANCIA EN JEFE DE LA DIVISION DE ORGANIZAR LA GUARDIA NACIONAL DEL VECINDARIO PARA LA MEJOR GARANTIA DE SUS INTERESES”.

Resumen, es digno destacar varios hechos puntuales de esta Campaña, poco conocidos, que engrandecen el pasado de **Chos Malal** :

* Sus primeros habitantes esporádicos, indígenas, ya utilizaban las costas de las juntas y la actual planta urbana como campos de plantaciones agrícolas, temporarias, por lo menos desde 1806, incluso con algún tipo rústico de canalizaciones desde el Curi Leuvú.

* El “*cerrito*” es ya el clásico lugar que distinguirá y dará personalidad al fuerte y al futuro pueblo que se irá formando a sus pies con el aditamento posterior del Torreón.

* Entre los indígenas convivían campesinos chilenos como agricultores y ganaderos al menos desde 1752.

* En el Consejo de Guerra del 7 de mayo se toman dos decisiones trascendentes y únicas en todo el desarrollo de la Campaña al Desierto: La primera es la designación de la **Primera Autoridad Civil del Neuquén** que irá a establecerse el 11 a la Colonia Malbarco y la segunda, **la decisión de cruzar el río Neuquén**, “*ultrapasando lo dispuesto por el Excelentísimo Ministro de Guerra en sus instrucciones*”, en persecución del cacique **Purrán**. Aunque en la historia quedó la imagen épica del General **Julio A. Roca** cruzando a caballo el Neuquén en la Confluencia, en realidad quien primero cruzó esta “frontera”, fue el Coronel **Napoleón Urriburu** un mes antes en Chos Malal y los soldados de la Cuarta División bajaron desde Chos Malal para observar cómo cruzaba con todos los laureles “*el glorioso Ministro de la Campaña al Desierto*”.

* En ese año de 1879 se produce la primera experiencia de navegabilidad del Neuquén por parte del Comandante **Martín Guerrico**. En el Fuerte Cuarta División arma una balsa de troncos que irá siguiendo los avances de las tropas por tierra, llevando víveres y pertrechos. Cerca de la Confluencia actual finalizará la aventura despedazada por una repentina crecida.

* En el diario se encuentra la **primera referencia histórica al nombre Chos Malal** y la importancia estratégica de esta ubicación en la confluencia de ríos. El 16 de julio (1879) se escribe: “*El punto de Chos-Malal (Fuerte 4ª División) que le es tan caro a Purrán, como lo manifiesta en sus mensajes y al que todos los Picunches le tienen tanto cariño, precisa, según se ha dicho antes, los caminos que indispensablemente pueden estos tener, para apoyar a los pampas y aun invadir, protegidos por ellos o de su propia cuenta, las provincias de San Luis y Mendoza y, como es natural, no omitirán medio ni perfidia alguna por hacer sufrir a esas fuerzas un descalabro cualquiera*”.

LOS MISIONEROS SALESIANOS

El Padre **Domingo Milanesio** y un grupo de sacerdotes salesianos llegan misionando en 1883 desde Carmen de Patagones hasta el norte del Neuquén siguiendo la línea de fortines militares. Así describe la parte neuquina: “*Partí de Codihue y en dos días de marcha llegué a Norquín. (12 de mayo) Allí encontré el campo evangélico tan maltratado y desfigurado por la tempestad de la inmoralidad y de la indiferencia que se me oprimió el corazón. Hay en este Campamento más de 1.000 personas entre soldados y civiles completamente abandonados. En los alrededores viven algunas familias, y a una distancia de 20 millas (-32 Kilómetros-) está asentada una colonia de 2.500 personas, venidas de Chile que tampoco tienen sacerdote. Se calcula que Norquín*

con la colonia tiene unos 4.000 habitantes”. Seguramente la primera colonia a la que hace referencia, sería el fuerte IV División y los pobladores cercanos de Chacay Melehue y el Curi Leuvú, distinguiéndolo de la Colonia Malbarco, en el actual departamento Minas. Así escribe: “De **Norquín** pasé a la **Colonia Malbarco**, que dista unas 10 leguas del Campamento (-50 Kilómetros-). Se compone de 2.500 personas de origen chileno que ocupan las laderas del este de la Cordillera”. Monseñor **Espinosa**, realiza otra misión remontando el Neuquén hasta el “**Riñeoleo**”, sin nombrar el fuerte de la IV División en junio de 1884 en compañía de 4 sacerdotes junto al Padre **Milanesio** “costeando el Río Negro, el Neuquén y el Agrio, administrando el Bautismo y los Sacramentos en los Fortines y en los poblados de esta extensa línea de fronteras. Llegamos así a **Malbarco**, es decir “**Colonia Irigoyen**” que confina con Chile. Aquí viven en territorio argentino 1200 familias chilenas”. A fines de 1805 y principios de 1806 el misionero **Milanesio**, junto al padre **Panaro**, partiendo de Patagones, realizan otra misión: “Después de recorrer 230 leguas,(-1150 Kilómetros-) llegamos finalmente a **Malbarco**, hacia fines de enero”. A fines de diciembre de 1886, en compañía del Primer Obispo de la Patagonia, Monseñor **Cagliero**, el padre **Milanesio** nuevamente se pone en marcha misionera hacia la **Colonia Malbarco**, con el fin de continuar desde aquí hasta los colegios salesianos de **Chillán**. El 2 de marzo de 1887, en plena “Cordillera de los Vientos, ascendiendo la sierra llamada **Malal Cohuello**”, Monseñor **Cagliero**, tuvo una estrepitosa caída de caballo que casi le costó la vida al primer representante papal en la Patagonia y posterior Cardenal de la Iglesia. Sólo se rompió dos costillas y debió postergar su viaje a Chile por 24 días de reposo en casa del poblador **Lucas Becerra** en el actual paraje de **Cayanta**.

La próxima relación del misionero es del 28 de agosto de 1887 y hace referencia a “**Chosmalal**” la recién fundada capital del Territorio que durante “2 meses y 22 días de detención con “domicilio coacto” será su cárcel, a causa de malos entendidos con el Gobernador. Su libertad vendrá a cambio del compromiso de construir “una catedral con tres naves” para la Capital del Territorio. Pidiendo la reconsideración de esta medida, el sacerdote escribe un alegato al mismo Gobernador fechado en “**Curileo**, 31 de agosto de 1887”. El Padre **Milanesio**, con escasa ayuda de la Gobernación realiza la épica obra de abrir una huella de carros hasta las lagunas de **Epu Lafquen** en busca de madera de roble de las cordilleras, para la iglesia y para los edificios de la Gobernación. Luego de cuatro meses de labor, en carta a sus superiores religiosos, el Padre **Milanesio** les informa: “La inauguración se llevó a cabo el 8 de diciembre de 1888, festividad de la Inmaculada Concepción, Patrona del primer templo cordillerano. El Gobernador fue el Padrino y no dudó en afirmar que esa obra constituía un acontecimiento para **Chosmalal**”. Y recordando los sufrimientos pasados hasta llegar a la inauguración, acota: “De modo que podremos cantar con el profeta Zacarías: “*Salutem ex inimicis nostris!*” (la salud nos vino de nuestros enemigos). Estos son: el Gobernador y sus empleados”.

UN LARGO CAMINO HASTA EL ALTO NEUQUEN, BUSCANDO UNA CAPITAL

El 16 de octubre de 1884 se crea el “**Territorio Nacional del Neuquén**” comprendiendo “el triángulo de oro” con Chile a las espaldas, el río Colorado al Norte y el Limay al Sur. En su campo medio, el mítico río Neuquén: *Nedquen o Mocum Leuvú*, que al juntarse con el Limay forman el majestuoso Río Negro. El 25 de noviembre de ese año el Coronel **Manuel José Olascoaga** es nombrado Gobernador en comisión actuando rápidamente con un pormenorizado informe de sus futuros planes de acción y necesidades para su lejano aunque no desconocido Territorio del Neuquén. El 12 de diciembre se designa a **Campana Mahuida** como capital y el 1° de enero de 1885 se lo confirma como primer Gobernador. La vida de **Olascoaga** siempre fue de distinguida y honrosa actuación en cuantas actividades le encomendaran o emprendiera por su propia cuenta: Militar sobresaliente dentro y fuera del Cuartel de mano firme y decisiones rápidas y eficaces como lo demostró durante el gran terremoto de Mendoza en 1861 ante el desorden y la huida del Gobernador Nazar; Político visionario de ideas progresistas y sin pelos en la lengua que le mereció el exilio en Chile donde proyectó la futura ocupación militar de la Araucanía realizando un detallado mapa del desconocido sur chileno; Su destacado trabajo en Chile le merece ser nombrado pacificador de las étnias del Gran Chaco argentino boliviano, planificando y dando inicio a la canalización del Pilcomayo, (recién se terminará luego de 170 años); Mentor y planificador entre bambalinas secretas, de la Campaña al Desierto de 1879 y en especial, corrector y redactor del diario de campaña de la IV División; Geógrafo y Topógrafo destacado actúa como Perito de Límites entre Chile y Argentina en 1882, publicando sus trabajos y mapas en una libro de distinción y reconocimiento internacional. De este viaje queda un testimonio en piedra en el paraje **Coya Muelo**, cerca de Las Lagunas, conocida como “Piedra Olascoaga”, un gran peñasco plano tendido en el suelo donde la expedición dejó escrito: “*Comisión Científica Olascoaga*”. Este curioso *petroglifo* merece una protección urgente para no correr la misma suerte de sus iniciales **J.O.** grabadas en un antiguo roble pellín, que fue hachado hace años.

Durante casi dos años después de su nombramiento, será Gobernador fuera de su ejido territorial, varado en Carmen de Patagones. Lidando con la burocracia gubernamental de Buenos Aires, en un año sólo logra comprar carros y bueyes y cruzar el río Negro estableciéndose por otro año de burocracia en **Viedma**. Desde allí,

estructura la división de su Territorio en 5 secciones, con una detallada descripción de cada una y sus respectivas potencialidades más destacadas; pide dinero al Gobierno Central para “*necesidades urgentes*” como la construcción de un camino carretero entre Paso de Indios y Campana Mahuida; construcción de un telégrafo militar uniendo Patagones y el lejano territorio del Neuquén; construcción de edificios públicos en la futura capital; organización de una Compañía de Gendarmes y de Policía Territorial; nombramiento de personal administrativo; nombramiento de “la primera maestra diplomada” Sra. **Marciala de Torres de Billoti** y a su esposo **Alejandro Bilotti** como maestros de la Escuela Mixta de la Capital; Sobre estas “*urgencias*” recibe casi ninguna respuesta salvo el decreto del Presidente Roca, del 12 de diciembre de 1884 designando “**Capital a la población actual de Campana Mahuida**”.(que nunca existió como población). En enero de 1885 nombra el primer Consejo Escolar del Neuquén con vecinos “*ilustres*”, sin embargo, a fines de mes recibe la renuncia de los maestros nombrados “por razones de salud” nombrando en su reemplazo a Don **Severo Crosa** para la escuela de **Trocomán** que tampoco se logra efectivizar, por no existir la población y el paraje del nombramiento. El 11 de febrero de 1886 desertan de la “*Residencia transitoria de esta Gobernación*” en **Patagones**, la mayoría de los empleados administrativos. ¡**Por fin!**... el 24 de marzo de 1886 inicia la marcha en 10 carros trasladando toda la administración ambulante del Neuquén por las costas del río Negro. En la Confluencia, remonta el Neuquén por su margen izquierda cruzándolo en **Fortín Covunco** el 11 de junio de 1886. Pasa el invierno en **Fortín Codihue** y en Septiembre toda la Gobernación ambulante está en el campamento militar de **Norquín**, donde entre otras actividades, comienza a funcionar la primera escuela del Territorio con Don **Pedro Demarchi** a su frente. No le satisface ni el clima ni el ambiente militar existente y en julio de 1887 marcha “*en dirección a la costa norte del Neuquén entre el antiguo fuerte IV División y Tilhue, con el propósito de practicar sobre el terreno los trabajos necesarios para la fundación de un nuevo pueblo*”.

¡AL FIN CHOS MALAL!

El 6 de agosto el Gobernador viajero informa: “*Desde hace tres días la Gobernación de mi mando con todos sus empleados, se encuentra provisoriamente establecida en este punto... (¿Cuándo fue la fundación de Chos Malal, el 3 o el 4?) con el objeto de trazar la delineación de un pueblo que no dudo florecerá en breve y he dado ya comienzo a los trabajos preliminares para el reparto de solares y chacras al sinnúmero de solicitantes que afluyen espontáneamente atraídos por el aliciente que ofrece la fertilidad de la tierra y la benignidad del clima*”. Fiel a sus principios progresistas, el 6 de agosto, sin edificios ni mobiliarios, comienza a funcionar la **segunda..** escuela del territorio estando a su frente Doña **Desideria Landestoy** que había sido maestra en Norquín. Con la ¿fundación? de **Chos Malal** culmina **Olascoaga**, tres años de su primer período de gobierno, en permanente viaje y aprestos de capitales provisorias.

Sin embargo, **Chos Malal** aún no será la Capital del Territorio, como erróneamente se sostiene. Esta disparidad o inexistencia de fechas fundacionales ya atormentaba al Comisario Inspector **Luis F. Dewey** al escribir a sus superiores en 1933: “**No me ha sido posible obtener en ésta datos precisos acerca de la fecha de fundación de Chos Malal como Capital del Territorio**”. En realidad, el **4 de agosto de 1887** **Olascoaga** llega al **Fuerte IV División** existente desde 1879 y decide ubicar allí “*provisoriamente*” la capital del Territorio. Al hacer conocer este hecho al Gobierno central, propone la anulación del decreto de capitalidad de **Campana Mahuida** y pidiendo se reconozca a **Chos Malal** como nueva Capital, cosa que efectiviza el Presidente Roca el **14 de mayo de 1888**. Sin embargo, oficialmente, **Chos Malal** será registrada como Capital del “Territorio Nacional del Neuquén” dos años después, el **25 de mayo de 1889** fecha en la que “**el Escribano de Gobierno, por orden de S.S. el señor Gobernador Coronel D. Manuel J. Olascoaga, formuló y registró la presente acta de fundación de un pueblo, acontecimiento que tuvo lugar el día cuatro de agosto de mil ochocientos ochenta y siete a las cuatro p.m. fecha y hora en que S.S. el gobernador tomó posesión de la localidad**”.

Este interesante documento poco difundido termina expresando: “*En consecuencia se dio por fundado este pueblo y se declara Capital del Territorio del Neuquén y en este día aniversario glorioso de la patria se extiende la presente acta, como comienzo del primer protocolo abierto en estas regiones ante Escribano Público, poniendo bajo protección del Todo Poderoso sus destinos, pidiendo a sus hijos unión, perseverancia y trabajo para la prosperidad y engrandecimiento de la Nación*”. Con un interesante detalle: En ningún lugar del acta se dice que el nombre del pueblo sea el de **Chos Malal.....**

Mucho más se podría agregar al anecdotario y a la rica historia quizá poco conocida y difundida, de los primeros años fundacionales de **Chos Malal**, pero no es objeto de esta síntesis.

PIONEROS DE UN SUEÑO

Las previsiones del Gobernador **Olascoaga** moldeando un **Chos Malal** a la medida de sus aspiraciones progresistas comienzan a derrumbarse desde su cese como Gobernador en 1890, y **Chos Malal** se paraliza sin conductores políticos serios y principalmente por los rumores de un posible traslado de la Capital del Territorio a la Confluencia donde en 1902 había llegado el ferrocarril. El Gobernador **Bouquet Roldán**, con fuertes amigos en el Gobierno, especialmente el Ministro del Interior **Joaquín V. Gonzalez**, logra efectivizar “*entre gallos y medianoche*” el traslado a la Confluencia en 1904. Las razones no fueron exclusivamente la comodidad del ferrocarril contra las incomodidades de las carretas en su largo viaje a **Chos Malal**, o las grandes distancias a los centros poblados del centro y del sur. En realidad, fue una pulseada ganada a los grupos de estancieros del valle del **Agrío** encabezados por **Alsina** que querían la capital en **Las Lajas**, contra los terratenientes acaparadores de tierras de la **Confluencia** encabezados por el propio Gobernador **Bouquet Roldán** encabezando un negocio especulativo de “*ilustres*”. Desinteresadamente, sus socios “*regalan*” una manzana para la construcción de la Gobernación, algunos lotes de “*beneficencia*” para cárcel y capilla y lotean el resto, a precios especulativos. Así nació “*la gran capital del sur*” pero en **Neuquén**. Poco importó a los “*padres neuquinos*” que **Chos Malal** y el **Alto Neuquén** con su rica historia y su cultura enraizada en los tiempos de la Colonia americana, se replugaran en la postergación y el atraso durante más de 60 años.

En 1903 llega al valle de **Chos Malal**, en busca de la cumbre del **Domuyo**, el sacerdote uruguayo, científico y explorador de la Patagonia **Lino del Valle Carvajal**. De este viaje, publicado en 1906 cuando ya **Chos Malal** había dejado de ser la Capital del Territorio, quedó un valioso y detallado diario donde se describe la sociedad neuquina del **Alto Neuquén** especialmente **Chos Malal** y las reflexiones del viajero sobre las consecuencias de la pérdida de la Capitalidad.

“Chos Malal tiene como 1000 habitantes, chilenos en su mayoría. Calles bien trazadas, plaza, frente a la cual estaban la modesta casa de la Gobernación, la Iglesia parroquial, la comisión Municipal y el departamento de Policía, con la cárcel del territorio. Los edificios, salvo unos cuantos de material, son de adobes, pero revocados y blanqueados todos. Tiene Oficina de Correos y Telégrafos y un pequeño destacamento de caballería de línea. No hay grandes casas de comercio, siendo tres las principales, pertenecientes a los señores Trotta, Demet y Bures, que giran por un capital de \$50.000. Las otras casas de comercio son pequeñas. No hay ningún edificio de importancia arquitectónica. Muchas de las casas, tienen pequeñas quintas y huertas con arboledas. La mayor parte de las calles, tienen aceras de piedra y árboles la plaza y calle principal. Actualmente varias quintas y huertas ocupan la parte sur del valle, en que está el pueblo, llegando hasta el río Neuquén; por la parte norte no hay sembrados ni quintas, excepto a la margen izquierda del río Curileo.”

“La vista panorámica de Chosmalal es bastante hermosa, por el contraste con las altas colinas amarillentas que por doquiera la rodean. Estas colinas son margosas, de color entre blancuzco y amarillento, conteniendo yacimientos de yeso y de una cal teñida por diversos colores, que al fin concluyen por desaparecer. Así hay cal azulada, rosada, gris, etc. con la cual se blanquean las casas, sin necesidad de agregarle otras tintas, pero después de algunos meses empiezan a desteñirse hasta quedar blancas. Las arboledas, y los alfalfares sobre todo, dan a Chosmalal un aire pintoresco que supera al de todos los otros pueblos del Neuquén. Frente a Chosmalal, de la parte sur del río Neuquén, hay una mina de sal gema, que los vecinos aprovechan. El yacimiento salífero, se llama mina de sal del Lilco (Truquico). La agricultura, que se está desarrollando, muestra que el suelo de esta población es cultivable; y acaso de porvenir vinícola. Un canal que arranca del río Curileo, se distribuye por el pueblo y las chacras inmediatas por medio de acequias. Desde la inauguración del canal con sus ramales, es que ha prosperado Chosmalal”

“Indudablemente, la posición de Chosmalal, al extremo norte del Territorio del Neuquén, no era la más cómoda para todos los habitantes y particularmente para los del sur, como los del lago Nahuel-Huapi, San Martín de los Andes, Junín, Las Lajas y los de la Confluencia. Con este motivo, se intentó trasladar la capital a otro punto más céntrico del Territorio, pero la resistencia y las campañas opositoras de los Chosmalenses hicieron abortar los proyectos y hasta provocar la caída de un gobernador.”

“El Sr. Bouquet Roldán con más tacto político y menos ruido, por fin lo pudo conseguir, trasladando la capital a la confluencia del Neuquén a la población allí existente, que dista un medio de 60 a 70 leguas de los puntos cordilleranos. El retiro de la capital quita a Chosmalal ciertamente gran parte de su importancia y vida comercial; pero creemos así mismo podrá desarrollarse, si sus pobladores buscan en las industrias mineras y la agricultura los resortes económicos de su bienestar.”

LA VIDA SIGUE Y ESPERA CUMPLIR SUS SUEÑOS

Chos Malal espera su historiador de pago chico que rescate la idiosincrasia que le dio vida y la supo mantener en la adversidad de haber sido despojada de la capitalidad permaneciendo aislada de un acelerado progreso que crecía y se fomentaba en otros lugares de la Provincia. **Chos Malal**, necesita un escritor y pintor-retratista que reconstruya las imágenes flotantes en la mítica confluencia de los ríos Curi Leuvú y Neuquén, haciendo revivir: a los antiguos indios salineros de Truquico y Chorriaca; a los viejos exploradores y misioneros sombreando bajo los sauces costeros y pesacando en la confluencia de ríos; a las tropas de los hermanos Pincheira escapando de las fuerzas chilenas al derrumbarse su ilusión de reponer en América al Rey de España; a los estancieros Urrejola y Price y a los peones de la Colonia Malbarco engordando haciendas con destino a Chillán; a los milicos fortineros atisbando el horizonte desde el inmortal Cerrito del Curi Leuvú; a los loncos Udalman y Purrán y su gente acampando con sus “malones” de vacas y caballos; al soñador y visionario Olascoaga trazando calles, chacras y canales para la soñada más importante ciudad de la Patagonia; a los chosmalenses humillados y atónitos ante el robo descarado de su orgullosa capitalidad; a la vida que siguió desarrollándose callada, abandonados “**de Dios y Don Gobierno**”; a las tropas de carros vadeando el Curi Leuvú y el Neuquén y adentrándose con sus mercaderías en los grandes patios umbrosos amurallados con gruesos adobes; al pueblito cordillerano de rumorosas acequias y alamedas mendocinas del tiempo de la Colonia; al gauchi-roto achilenado o argentinizado; a los pirquineros vaciando sus “pepas” o sus “chispas” desde el nudo del pañuelo a la dorada balanza del bolichero de “La Estrella Ramos Generales”; a los bandoleros rurales y contrabandistas que hacían un alto en las fondas antes de que se enterara la Policía; a los mineros del carbón descansando del socavón en la ciudad placentera o buscando refugio tras la tragedia de San Eduardo; a la pena las familias emigrando “al valle” en busca de trabajo y progreso; a las ilusiones de los que llegaban a una tierra incógnita y abandonada; a tantos miles de fantasmas, ilusiones truncas, expectativas frustradas, proyectos y promesas incumplidas o sueños que no mereieron morir. **Chos Malal** espera.

El Padre **Carvajal** supo plasmar en su diario de viaje, un resumen del pasado proyectado al futuro de **Chos Malal** adentrándose en los motivos reales de su supervivencia: “**Los habitantes actuales se van formando en la ruda labor, y no es de esperar que ahora, por faltarles la entrada de los presupuestos gubernativos, se abandonen a la inacción. Además, muchos chilenos que por temor a las autoridades no se arrimaban a radicarse en la capital, vendrán ahora a establecerse tranquilamente fomentando el comercio con Chile, donde Chosmalal es muy conocido. En fin, si esta población no es ahora la capital del Territorio, lo es y lo será siempre, la Capital del Alto Neuquén, Sur y Norte y la que influirá en los destinos de los futuros pueblos que se ubiquen en tan ricas comarcas, porque no hay duda que Chosmalal deje de ser la llave que abrirá las puertas del comercio y de la industria para el este y el Oeste de la zona en cuestión. La posición, para el Alto Neuquén, es estratégica, y no hay posibilidad que se vea eclipsada**”. Y hace suyas las visionarias palabras de Olascoaga: “**Conviene hacer notar que Chosmalal es el punto más importante de la región andina del Sur, como porvenir material y como punto estratégico**”. Carvajal, resalta sus riquezas en tierras regables y minerales variados, especialmente el carbón y también el entonces desconocido petróleo los que harán que “**Chosmalal figurará entre los pueblos de más rico porvenir**”. Y agrega: “**Y no se piense que estas apreciaciones son vuelo de halagüeña fantasía, sin previsiones probables fundadas en el solo desarrollo y futura explotación de las verdaderas fuentes de riquezas que la circundan desde el Domuyo al Kaicallen y desde los Andes altoneuqueños a las colinas del Tilhue. Allí están esas riquezas y allí irán a explotarlas las empresas capitalistas**”. En el camino, quedó el sueño trunco de Olascoaga: “**No queremos terminar de hablar de Chosmalal y del alto Neuquén sin señalar la principal necesidad que por el momento reclama esta región: el Ferro-Carril. Sin él, como medida preventiva será más tardío el porvenir que le espera**”.

Y termina dando un consejo muy actual, para no morir en las redes de la burocracia gubernamental del lejano Buenos Aires y la nueva capital: “**mirar mucho el suelo y especular con vista clara sobre el porvenir**”.

Como joya preciosa y cabeza del Departamento Chos Malal, -“**Techo de la Patagonia**” y “**Escalera al Cielo**”-, la ciudad de **Chos Malal** tiene la misión de ponerse a la cabeza de una nueva fundación, para que su título de “**Capital histórica del Neuquén**” deje de lado las remembranzas quietistas y auto consoladoras, y la transformen en lo que sus visionarios pioneros querían:

“**Llave del Norte Neuquino, Capital del Alto Neuquén**”.-

B.- Isidro Belver – 8353 Huinganco
Te: (02948) 499011 Telfax: 494073